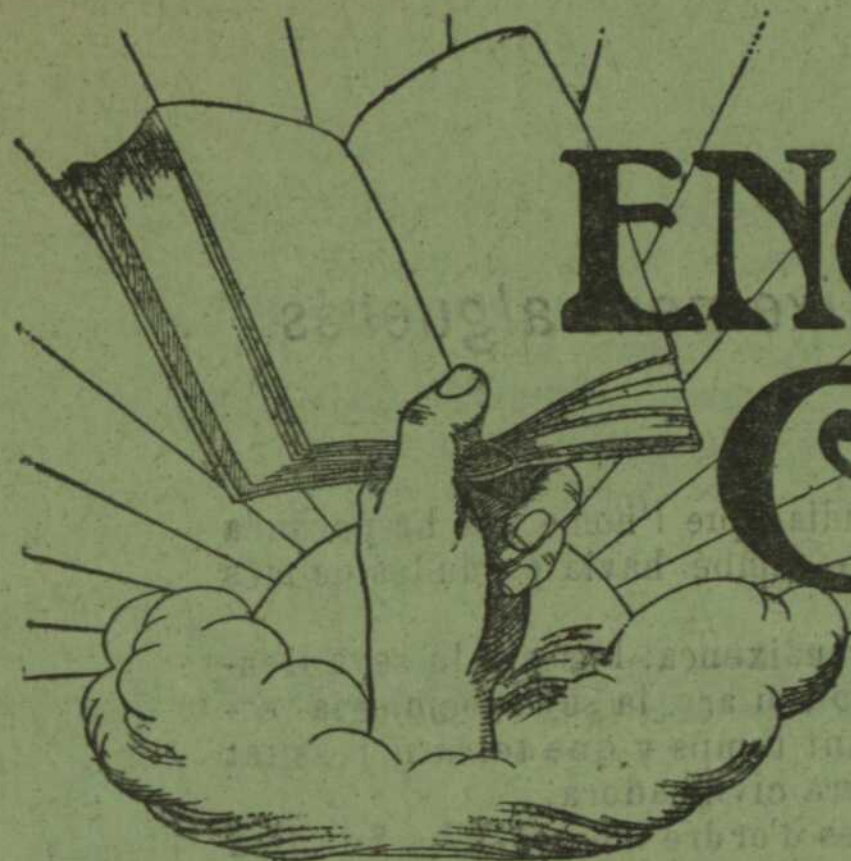




ENCICLOPÈDIA CATALANA ~

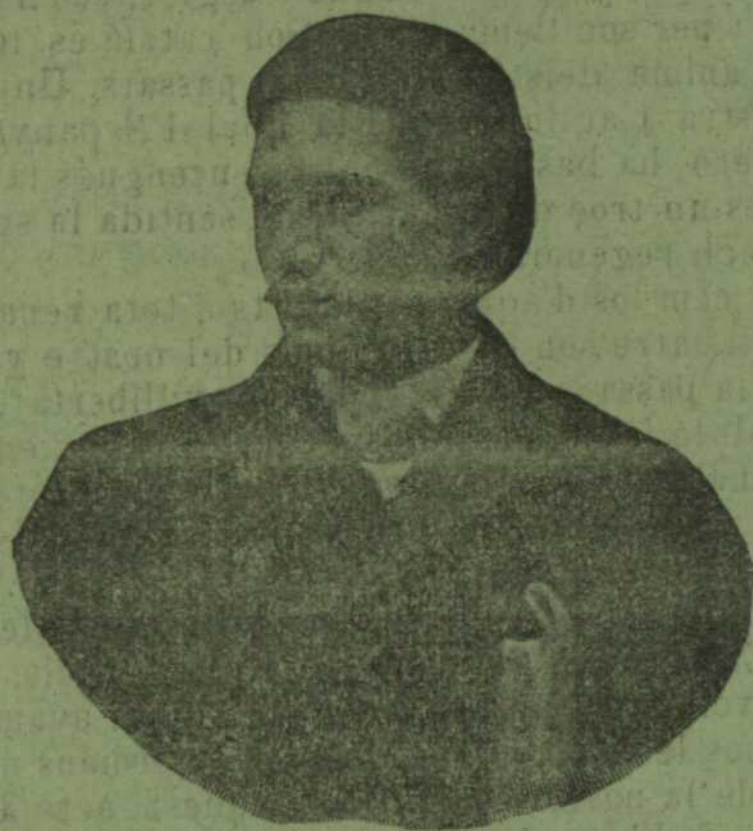
Núm. 10

Direcció Administració
Mallorca, 198



♥ Barcelona, 14 de Març de 1908 ♥

GATALANOFILS



Antoni Gual

(Ramón Clavellet)



En Ramón Clavellet y'l renaixement alguerès

Deya nostre sabí amich, Mossèn Marián Grandia, que l'home que ha perduda una cosa y la busca ab afició, ne troba d'altres que també havia perdudes de més temps, y que ja tenia oblidades.

Així, diu, li ha passat a Catalunya en la seva renaixença: buscant la seva llengua ha trobat la seva literatura, la seva filosofia, lo seu art, la seva sociologia, etcètera, totes aquestes coses que havia perdut de tant temps y que tenia necessitat de valdres d'altres enmatllevades quan volia fer obra civilisadora.

Avuy, podem afegir que entre aquestes troballes d'ordre moral, n'ha feta una d'ordre material molt important: ha trobada una ciutat, una ciutat catalana que per culpa d'altres que li arreglaven o desarreglaven les seves coses, havia perduda allà en una illa del Mediterrani, vora les costes d'Italia, l'illa de Sardenya, y aquesta ciutat se diu l'Alguer.

¡Quina cosa tant curiosa es trobar una ciutat!

Donchs sí, allà al mig de la mar, en una platja de l'illa de Sardenya, avuy sots lo govern d'Italia, hi ha la ciutat catalana de l'Alguer, poblada per germans nostres una ciutat de 12 mil ànimes, molt semblanta a Vilanova, seguda a la platja de Ponent.

L'Alguer ha estat per espay de quatre o cinch centuries completament separada de la comunió ab Catalunya, y apsar d'aquets segles, sos habitants resten tant catalans com al primer dia per son llenguatge. Son català es lo català de nostres clàssichs, la seva ànima l'ànima dels nostres avant passats. Unicament havien perduda la consciencia de nostra Catalunya, de la qual l'Espanya y l'Italia l'havien amputada crudelment. Però ha bastat que aquí s'encengués la foguera del renaixement, y l'Alguer, que es un troç de la patria, ha sentida la seva ardor y s'ha encesa també ab lo sagrat foch regenerador.

Los vells de l'Alguer, com los d'aquí, són morts a tota renaixença, mes los joves, com los d'aquí, senten batre son cor al impuls del nostre y com nosaltres senten desitjos de retornar a la passada vida d'explendor y llibertat. A la matinera veu d'en Joseph Frank un estol de joves s'han desvetllat, y avuy en Ramón Clavellet, en Joan Palomba, en Joan Pais, Carmen Dore, Fèlix Liperi, etc., cultivant la nostra llengua y'l nostre art, y abrandant lo foch patrial al cor dels algueresos reviu en allà l'esperit de Catalunya renaixent.

En Ramón Clavellet es un dels més joves y més illustrats dels algueresos que allà reviu l'esperit de Catalunya, y ademés es lo més ardit, ja que deixant les platges nadines, vé d'una volada a l'antiga patria dels seus avant passats per viure entre nosaltres y explicarnos les anyorances d'aquells germans nostres que fa tants sigles que viuen separats de la nostra comunitat. Aquest acte d'en Clavellet té de senyalar-se ab pedra blanca en l'història del nostre renaixement; té de mirarse com una relligadura de la raça trencada; es lo primer català que retorna del desterro d'aquells dotze mil que allà viuen fa tants sigles.

Avuy que aquest distingit escriptor alguerès se troba á Catalunya, encarinyat ab la nostra obra, s'ha empiès la tasca de col·laborarhi aportant al *Diccionari Català* tot lo lèxich alguerès. Quin principal còs es lo llenguatge clàssich de l'Edat Mitja, ab lo qual s'escrigueren les immortals cròniques dels nostres Reys en Jaume I, en Pere IV, y la dels grans historiadors en Montaner, en Desclot, etc. Aquest llenguatge tant sobri y tant energich que nosaltres havem perdut durant aquets darrers segles d'evolució y d'influencia castellana, ells l'han conservat intacte com un tresor fins als nostres dies, gracies al seu isolament en mig del mar, en la platja

d'una illa semi-barbre, desenyada fins pel meteix govern d'Italia. Serà donchs una sort per Catalunya que gracies a la vinguda del entusiasta alguerès a la nostra patria's pugui adjuntar al Diccioniari de la nostra parla un tant gran caudal de veus, or pur de la nostra llengua, que fins ara'ns havien restat desconegudes, y per lo tant no constaven en cap altre diccionari.

Aixi de dia eu dia, poch a poch, però avençant sempre, anem refent la patria que ja casi teniem perduda.

Joseph Aladern



Cataluña y los Catalanes

VIII

Carácter de los Catalanes.—Inventos

Las personas de todas clases se divierten, y quizás el pueblo catalán es uno de los que más se divierten en el mundo, pero sus diversiones nunca acaban á puñaladas ni á tiros; el remate es la broma alegre y á veces algo pizmienta, pero sin ofensa, sin injuria, sin daño de ninguna especie. La autoridad no tiene que ocuparse de este negocio, ni hay que cojer bribones, ni que acompañar beodos, ni que poner á buen recaudo á los desmandados.

El carácter independiente de los catalanes les hace naturalmente repugnante la soberbia y la dureza del que manda, pero en cambio cede facilmente á la persuación, reconoce su falta si la ha cometido, y no se rebela contra la ley que lo castiga á diez, mientras se irrita contra el capricho que lo castiga á uno. Con la razón todo, con la tiranía nada. Este es el lema del catalán. La fuerza no le espanta, la dulzura le cautiva, la persuación lo vence. La autoridad que se presente sola, mostrando con esto confianza en su hidalguía, y hable tocando el resorte de la justicia, de la razón, del pundonor, hará más que la otra que se rodee de las armas, y quiera imponer con gritos y amenazas. Los alcaldes de barrio, los vecinos honrados han logrado en Barcelona lo que no hubiera conseguido un ejército, y entre catalanes siempre sucederá lo mismo. Queremos abstenernos de nombrar personas, que á no ser así presentaríamos en este pun-

to antítesis muy notables y de grande enseñanza para lo futuro.

Las mujeres en nuestro país son naturalmente limpias y hacendosas. Quizás en ninguna parte del mundo viste la clase labradora con el lujo que en Cataluña, y principalmente en el llano de Barcelona; y en cuanto al interior de la ciudad, en ninguna parte se gana á esto á las mujeres. Pero quizás en ninguna se las gana en lo de ser laboriosas: tienen como los hombres vinculado el amor al trabajo, y en casa se desueñan de ninguna clase de faena las mismas que saben lucir ricas galas en la calle, y gastar el resultado de lo que su afan economiza en el hogar doméstico.

El valor de los catalanes cuando empuñan las armas en defensa de su patria está muy acreditado para que sea menester justificarlo. Su audacia, su infatigabilidad, su serenidad en toda clase de peligros los conocen Europa, Asia, Africa y América: que en todos esos puntos han batallado y en todos han hecho tremolar al travers de las tempestades el pabellón de su patria.

Basta ya: no se diga que el amor á nuestros compatriotas nos alucina: la historia habla muy alto por nosotros, y al lado de su voz que penetra los siglos, es imperceptible la voz nuestra.

Decíamos que en nuestro país han nacido iustituciones que han copiado otros, que á los catalanes se deben muchos inventos que prohiaron más ó menos tarde otras naciones, y que finalmente á los catalanes se debe la iniciativa en muchísimas cosas, de algunas de las cuales daremos noticia á quien no la tenga, y las recordaremos á los muchos que ya las sepan.

Nuestros lectores han visto en periódicos y libros, y oído repetidas veces los elogios que se prodigan á naciones extranjeras y á provincias y ciudades de España, que no son las catalanas, por inventos de cosas más ó menos útiles, y por la primacia en otras ya generalizadas, cuando muchos de aquellos y de estas ó se inventaron en el suelo catalán, ó fueron conocidas en él antes que en ningun otro punto de España. Y las llaman y venden por novísimas, porque olvidadas ó caídas en desuso, vuelven con distinto nombre y traje á fin de ocultar su origen. La ignorancia ajena y el

abandono propio, en cuya virtud no damos importancia á nuestras pasadas glorias, ni á nuestros antiguos varones, son causa de esas injusticias que sublevan el ánimo de los buenos patricios, si estiman en algo lo que fuimos y lamentan la depresión á que mil causas distintas nos han traído. Deber nuestro nos parece no dejar que muere absolutamente el recuerdo de otros tiempos, arrancar de cuando en cuando al olvido nuestra pasada grandeza, y probar que amén de las vetustas glorias blasonamos también de otras modernas y de distinto orden, porque estas son en nuestros días reputadas por de estimación y valía. No es fácil que logremos con esto rectificar las ideas equivocadas que de Cataluña y de los catalanes se tienen; mas si llega á conocernos bien uno solo de los que ahora nos juzgan erróneamente, nuestro trabajo quedará ampliamente recompensado. Y decimos que no es agible rectificar en la generalidad las ideas que de nosotros se tienen, porque vemos que algunos de los más ilustres varones de España y de los próceres en la gobernación del reino nos desconocen completamente. Un año habrá que uno de esos prohombres brindó en un convite por la ciudad en que el convite se daba, y fuudó el brindis en que esa ciudad está á la cabeza del comercio y de la industria de España. ¡Y quien lo creyera! ni el convite se dió en Barcelona, ni á Barcelona iba el brindis dirigido. Al leerlo en los periódicos nos asombró que los comensales hubieran tomado el brindis por lo serio, y hubimos de concluir que pues todos ellos brindaron, todos desconocían completamente Barcelona, y desconocían lo que es Reus, lo que es Sabadell, lo que son otros pueblos de Cataluña. Cuando hombres de tal valía tienen la opinión extraviada, imposible es que nosotros pigmeos esperemos rectificar las ideas que en lo general dominan acerca de nosotros.

Y no obstante queremos y no dudamos demostrar con hechos y no con palabras, que Cataluña y particularmente Barcelona han sido las inventoras ó las primeras introductoras en España de muchas cosas en el orden legislativo, en el religioso, en el económico, en el agrigola, en el caritativo, en el marítimo, en el mercantil, en el industrial, y en cien otras materias que en rigor no pueden reducirse á una clase. Y no solo ha sido Cataluña la maestra de los es-

pañoles, sinó que la Europa entera le ha debido muchos conocimientos, y ha imitado sus obras, y seguido sus pisadas.

(Seguirá)

Juan Cortada

De «El Telégrafo» 1859



INTIMA

Soletat de Sant Gregori,
hermita de mos recorts;
qui pogués tornarte a veure
ab ulls de quan era noy!

Jo he seguit les teves coves;
jo he pujat als teus turons;
jo he begut de ta cisterna;
jo coneix les teves flors.

T'he vist al raig de la lluna;
t'he vist besada pel sol,
y a la llum de les fogueres
que encenen los pastors.

Quan en la fera tempesta
anaven cridant los corps,
exterrent ses negres ales
com dimonis donant vols.

Quan los traguers, montats
ab mules plenes de flochs,
a la creu de ta esplanada
anaven a dàls tres toms.

Quan lo piu de ta campana
ab lo seu argentí so
nos cridava a dins l'esglesia,
ahont resavem, de genolls.

Quan en tes hermoses gestes
improvisava cançons
que repetien les noyes
ballant ab sos aymadors.

¡Soletat de Sant Gregori!
¡hermita de mos recorts!
¡ta soletat benhaurada,
com la desitja mon cor!

Francesch Gras y Elias

Les Hores

Ay, amada! que prest se'n van les hores
de nostra joventut, hores d'amor
que jo voldria eternes, vetlladores
amigues de mon copdiciat tresor!

Amada, no les omplis d'amargor;
s'esfumen com les flors que tu desflores;
se'n van, deixant un rastre de fredor;
se'n van per no tornar may més ¡traydores!

Ara que han vist nostres esguarts y besos,
ara se'n van a dirho a les regions
incògnites, llunyanes del empir.

Y ja no escoltarán los nostres resos;
y ja no endolcirán nostres petons:
y ja no't farán més. dolça, estremir...

A. Calderer Morales

Convit

Un dia, preguntá la Sobirana
a un pobre caminant: —Quin es ton fi?—
Y ell respongué; —Jo entono cants, germana,
per que ab amor se'm pagui també a mí.—

—Poeta!—va dirli ella, amorosida.—
Jo vull recompensarte eixa virtut.
Avuy renaixerás a nova vida,
donant alcanç al premi merescut.

En mon palau, la cort de la noblesa,
hi ha tot encant que idea'l pensament.
Allí, donant oblit a la pobresa,
transcorrerá la vida dolçament.

Tindrás los richs brillants, la flonja seda
y taula ben servida, ab beyre d'or.
Com roseinyol cantant lliure en l'arbreda,
realçarás les ansies del teu cor.

Tanta riquesa encara es poca cosa?
Què vols?... — Y ell va respondre ab magestat:
—Sols vull un bes de tos ilavis de rosa,
un bes que no es comprat.

Plácit Vidal



LA CATALANA

— Sociedad de Seguros contra Incendios —
A PRIMA FIJA

42 años de existencia

G A R A N T I A S

Capital social: Ptas. 5.000,000	{	23,585,323'51
Reservas y primas 18,585,323'51		

Centro Auxiliar de la Industria

FUNDADO EN 1871

Patentes de Invención y de Introducción
Marcas, Dibujos y Modelos de Fábrica
Nombres comerciales, Recompensas industriales

MIQUEL HERMANOS

SUCESORES DE T. MERLY Y C.^a

Domicilio Social: Calle de Bilbao, núm. 202; Barcelona
Teléfono 942 — Apartado, 305

Delegación: Alcalá, 73, duplicado, Madrid